

## 10 Días de Oración 2017

[www.tendaysofprayer.com](http://www.tendaysofprayer.com)

### Día 4–La Mesa del Pan de la Proposición

*“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.” Juan 6:35*

#### Formato Sugerido para el Tiempo de Oración

##### ***Alabanza (aproximadamente 10 minutos)***

- Comience su tiempo de oración alabando a Dios por quien Él es.
- Alabe a Dios que Jesús es el Pan de Vida.
- Alabe a Dios que le está invitando a comer de este pan de vida.

##### ***Confesión y Reclamar Victoria Sobre el Pecado (aproximadamente 5 minutos)***

- Pida a Dios que le muestre si está impidiendo rendir alguna cosa a Él. Confiese esto a Él privadamente.
- Reclame victoria sobre estos pecados.
- Agradece a Dios por su perdón de acuerdo a 1 Juan 1:9.

##### ***Súplica e Intercesión (aproximadamente 35 minutos)***

- Pida a Dios que, así como la mesa del pan de la proposición era ungida con aceite (Éxodo 40:9), el Espíritu Santo le pueda dirigir y enseñar en el estudio de la Biblia.
- Ore que Dios pueda ayudarle a comer el Pan de Vida diariamente y pasar tiempo diariamente en la Palabra.
- Ore que los líderes de iglesia (su pastor de iglesia local, Líderes de asociación, unión y Conferencia General) pasen tiempo diariamente estudiando la Palabra de Dios.
- Ore que Dios le enseñe como compartir el Pan de Vida con otros.
- Ore por un enfoque renovado en el estudio de los libros de Daniel y Apocalipsis, con un énfasis particular en las bendiciones del servicio del santuario.
- Ore por una mayor participación en la lectura personal diaria de la Biblia siguiendo el programa “Creed en sus profetas” el cual enfatiza el estudio de la Biblia y del espíritu de profecía.
- ¿Tiene amigos o conocidos que no se están alimentando del Pan de Vida sino de cosas temporales que el mundo ofrece? Ore por ellos. Pida a Dios que le indique como ayudarles a entender la importancia de tomar tiempo para comer el pan celestial.
- Ore por el grupo de personas asiáticas que incluye a los budistas e hindúes, muchos de los cuales nunca han escuchado acerca de Jesús o de lo que Él ha hecho. Ore que Dios nos dé sabiduría especial para saber cómo alcanzar estos corazones.
- Ore para que Dios levante un ejército de obreros para plantar iglesias entre 948 grupos de personas dentro de 38 países de la División Interamericana.
- Ore que Dios levante mártires dispuestos a trabajar entre 746 grupos de personas entre 20 países de la Unión del Medio oriente Norte de África.

- Ore por las personas en la Ventana 10/40, donde hay muy poca influencia cristiana. Ore que Dios abra los corazones de las personas para recibir las buenas nuevas de Jesús.
- Ore por un aumento en el aprecio por los escritos del Espíritu de Profecía como aplicables hoy en día. Ore que los líderes y miembros de iglesia lean las instrucciones, los consejos y palabras de ánimo regularmente.
- Ore que siete (o más) personas en su listado de oración puedan entender la necesidad de leer la Palabra de Dios y alimentarse del Pan de Vida.
- Ore por cualquier necesidad personal que pueda tener.

***Agradecimiento (aproximadamente 10 minutos)***

- Agradece a Dios por las maneras que Jesús da ejemplo en como pasar tiempo diariamente en comunión con el Padre.
- Agradece a Dios por adelantado por cómo Él va a responder a sus oraciones.

***Canciones Sugeridas***

*Nuevo Himnario Adventista:* Yo temprano busco a Cristo, (#603); Como la mujer junto al pozo, (#456); Fija tus ojos, (#211); Cristo me ayuda por El a vivir, (#408).

*Antiguo Himnario Adventista:* No yo, sino El, (#302).

## La Mesa del Pan de la Proposición

*“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.” Juan 6:35*

El pan de la proposición se conservaba siempre ante la presencia del Señor como una ofrenda perpetua. De manera que formaba parte del sacrificio diario, y se llamaba “el pan de la proposición” o el pan de la presencia, porque estaba siempre ante el rostro del Señor. Éxodo 25:30. Era un reconocimiento de que el hombre depende de Dios tanto para su alimento temporal como para el espiritual, y de que se lo recibe únicamente en virtud de la mediación de Cristo. En el desierto Dios había alimentado a Israel con el pan del cielo, y el pueblo seguía dependiendo de su generosidad, tanto en lo referente a las bendiciones temporales como a las espirituales. El maná, así como el pan de la proposición, simbolizaba a Cristo, el pan viviente, quien está siempre en la presencia de Dios para interceder por nosotros. El mismo dijo: “Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo.” Juan 6:48-51. (Patriarcas y profetas, p.367)

La Palabra de Dios debe transformarse en nuestro alimento espiritual. “Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás”. Juan 6:35. El mundo perece por falta de la verdad pura, no adulterada. Cristo es la verdad. Sus palabras son la verdad, y poseen un valor mayor y un significado más profundo de lo que aparecen en la superficie. Las mentes avivadas por el Espíritu Santo discernirán el valor de estas declaraciones... (Exaltad a Jesús, p. 100)

Hay muy poco beneficio que se pueda obtener de una lectura apresurada de las Escrituras. Se puede leer la Biblia de principio a fin y sin embargo no percibir su hermosura ni comprender su significado profundo y oculto. Un pasaje que se estudia hasta que su significado le resulta claro a la mente, y evidente su relación con el plan de salvación, es de mucho más valor que la lectura superficial de muchos capítulos sin ningún propósito definido y sin que se gane ninguna instrucción positiva. Mantenga su Biblia con usted. Léala a medida que se presenta la oportunidad; grabe los textos en su memoria. Aun mientras transita por las calles puede leer un pasaje y meditar acerca de él, hasta fijarlo en la memoria.

En su Palabra está la vida de Cristo, que da vida al mundo. Era mediante ella como Jesús sanaba las enfermedades y echaba fuera demonios; por su Palabra calmó el mar y resucitó muertos; y la gente dio testimonio de que hablaba con poder. Expresó la palabra de Dios, como lo había hecho a través de todos los profetas y maestros del Antiguo Testamento. La Biblia entera es una manifestación de Cristo. Es nuestra fuente de poder.

Así como nuestra vida física se sostiene gracias al alimento, también la espiritual es sustentada por la Palabra de Dios. Cada alma necesita recibir personalmente la vida que proviene de la Palabra de Dios. Del mismo modo como cada uno puede comer por sí mismo si ha de recibir alimento, así también debemos recibir la Palabra de Dios personalmente. No la debemos obtener únicamente a través de los pensamientos de otros.

Sí, la Palabra de Dios es el pan de vida. Los que la comen y la digieren, haciéndola parte integrante de cada acción y cada atributo de su carácter, crecen robustos en la fuerza de Dios. Esto vigoriza el alma, perfecciona la experiencia y produce un gozo que perdurará eternamente. (Exaltad a Jesús, p. 255)

De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. (Juan 6:47-50)

Muchos sufren de hambre y no tienen fuerza porque, en vez de comer del Pan que descendió del cielo, llenan su mente con cosas de menor importancia. Pero si el pecador participa del Pan de vida, se convertirá en un alma viviente regenerada y restaurada. El Pan que descendió del cielo infundirá nueva vida a sus debilitadas energías. El Espíritu Santo tomará de las cosas de Dios y se las mostrará; y si las recibe, su carácter se limpiará de todo egoísmo, y se refinará y purificará para el cielo. (A fin de conocerle, p. 106)

En nuestra vida diaria, ante nuestros hermanos y ante el mundo, debemos ser intérpretes vivientes de las Escrituras, que hagan honor a Cristo revelando su mansedumbre y humildad de corazón. Al comer y digerir el pan de vida revelaremos un carácter simétrico. Por medio de nuestra unidad, apreciando a otros más que a nosotros mismos, debemos dar al mundo un testimonio viviente del poder de la verdad... (Exaltad a Jesús, p. 99).

El Espíritu Santo descenderá para todos los que estén rogando por el pan de vida para darlo a sus vecinos. (The Faith I Live By, p. 334)